

**53 CONGRESO DE LA IPA
LA MENTE EN LA LÍNEA DE FUEGO
27 CONFERENCIA DE IPSO
26-29 julio 2023 CARTAGENA DE INDIAS,
COLOMBIA**

Carmen Ibáñez Alcañiz¹

El pasado julio tuvo lugar en Cartagena de Indias, Colombia, el Congreso de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA son sus siglas en inglés), con el lema «En la línea de Fuego». Acudieron unos 1500 participantes de más de 39 países y hubo ocasión de asistir online dado que, por primera vez, algunas de las actividades del congreso eran híbridas. El congreso se celebró en el Centro de Convenciones de Cartagena y, como es habitual, estaba dirigido a profesionales interesados en el psicoanálisis, no solo a los miembros de la IPA. Como ya sucedió en el pasado congreso de la IPA, celebrado en Londres en 2019, se prestó especial atención a la confidencialidad del material clínico, con mención explícita a abandonar la sala si se reconocía al paciente para proteger su anonimato. La lengua oficial del congreso era el inglés, aunque había también algunas actividades en español. Se ofrecía interpretación simultánea en inglés, español, francés, alemán y portugués en algunas sesiones. El encuentro fue muy entrañable, ya que, como durante la pandemia se suspendieron los eventos presenciales, muchos pudimos, por fin, encontrarnos físicamente tras tanto tiempo de actividades online.

Harriet Wolfe, presidenta de la IPA, en su nota de bienvenida, invitaba a «reflexionar sobre nuestra reciente historia y sobre el estado del mundo a través de nuestras lentes psicoanalíticas». El tema del

¹ Psiquiatra. Psicoanalista. Miembro Asociado del Centro Psicoanalítico Valenciano. Asociación Psicoanalítica de Madrid, IPA. Codirectora del Comité de Redacción de la revista. Vocal del IEPPM en Valencia. Práctica privada en Valencia.

congreso, «La mente en la línea de fuego», exploraba, en su opinión, «la intersección entre la experiencia individual y grupal y cómo nuestra teoría, método y técnica están influenciadas por la realidad social». Efectivamente, en el congreso se puso especial atención a los factores sociales y su influencia en los pacientes y en la práctica psicoanalítica. Para el Comité organizador, «La mente en la línea de fuego» dio lugar a un programa con múltiples trabajos relacionados con el trauma (guerras, actos de violencia, catástrofes naturales, etc.). Además, el objetivo era reflexionar sobre la influencia de la pandemia en el campo analítico y cómo ha afectado a la mente del analista vivir una experiencia real tan dura compartida con nuestros pacientes. El Comité Local, formado por las tres sociedades psicoanalíticas colombianas, invitaba en su bienvenida a disfrutar de Cartagena de Indias, una ciudad, Patrimonio de la Humanidad, llena de contrastes. Situada en el norte de América del Sur, entre dos océanos, la ciudad recrea el realismo mágico de Gabriel García Márquez. Sus calles coloridas, su gastronomía y su música da a los asistentes la oportunidad de vivir una experiencia única.

El precongreso tuvo lugar el martes y la mañana del miércoles. Entre los diversos talleres y paneles en inglés y en español, destacaban los organizados por diversos comités de la IPA y lo organizados por IPSO para candidatos. Además del Comité de la IPA de Niños y Adolescentes (COCAP) y el Comité de Mujeres (COWAP), que celebraba el 25 aniversario desde su fundación, se reunió también el Comité de Familia y Pareja (COFAP). En uno de los paneles de COFAP, organizado por Elizabeth Palacios, miembro titular de la Asociación Psicoanalítica de Madrid, tuve la oportunidad de discutir, desde el punto de vista de la teoría psicoanalítica, el trabajo «El experimento cara quieta de Tronick: su relevancia en el tratamiento de pareja». Ken Israelstam, psicoanalista australiano y terapeuta de pareja, presentó online su trabajo, que ilustraba su original aplicación del modelo en la clínica. El experimento, desarrollado por un psicólogo de Harvard, ilustra la importancia de la conexión emocional significativa en la relación madre-bebé. Israelstam expuso cómo aplicarlo al trabajo con parejas.

Dada la gran variedad de actividades del congreso (conferencias, paneles de discusión, pequeños grupos de discusión, presentaciones de modelos comunitarios, talleres, películas, etc.), es una tarea imposible hacer una reseña completa de todas ellas. Por eso, destacaré, junto a las ponencias principales, algunas que me parecieron de especial relevancia clínica, teórica o me sorprendieron por su enfoque o su presentación.

La ceremonia inaugural, el miércoles por la tarde, tuvo como invitado a Lord John Alderdice. El conocido médico y psicoanalista norirlandés es experto en temas como el fundamentalismo y la violencia política. Su intervención en las reuniones entre el gobierno del Reino Unido y los dirigentes del IRA durante décadas como líder del Partido de la Alianza de Irlanda del Norte y su protagonismo en el acuerdo de paz, siendo uno de los negociadores del Acuerdo de Belfast Viernes Santo de 1998, que llevó a la paz en el Ulster, avalan su gran experiencia en este campo. En su intervención, destacó la importancia del psicoanálisis para entender situaciones políticas y sociales de gran violencia y las herramientas que la visión psicoanalítica proporciona en las negociaciones de paz. Destacó cómo los psicoanalistas, entrenados para seguir pensando en medio de una tormenta emocional, combinan el funcionamiento consciente e inconsciente, la realidad interna y la externa y la fantasía y la realidad en una experiencia emocional para establecer un puente con el paciente.

El jueves 27 se inició con la ponencia, titulada «A destiempo», de Jorge Bruce, psicoanalista peruano, escritor y columnista. En ella cuestionaba, desde diversos ángulos, nuestro instrumento de trabajo. Planteó que «durante décadas, en Latinoamérica hemos trabajado como si el método pudiera ser importado, sin tomar en cuenta las peculiaridades de nuestra región». En su opinión, se ha producido una canibalización de las técnicas de europeos y norteamericanos por parte de políticos y artistas, entre los que nombró a Gabriel García Márquez, y, desgraciadamente, esto también ha afectado al psicoanálisis. Cuestionó la validez de trasladar las mismas prácticas de los consultorios de Londres o París a la realidad de América Latina. Propuso adaptar la técnica y la teoría y salir del consultorio e incluir las diferencias culturales de la región en la práctica diaria, lo que

denominó «descolonizar el psicoanálisis». Hizo alusión al espíritu creativo del psicoanálisis en la frontera y a la necesidad de sublimar la pulsión de muerte. En la discusión, se retomó esta idea y se planteó cambiar el «psicoanálisis criollo» por el «psicoanálisis mestizo», representado por Pichon Riviere o Janine Puget, basado en la necesidad de crear herramientas analíticas que adapten la práctica clínica al entorno social.

El viernes 28, Steve Marans, psicoanalista americano de la Universidad de Yale, director del Centro Nacional de Niños expuestos a la violencia y del Centro de Trauma infantil de Yale, presentó su ponencia «Comprender y responder temprano a los traumas infantiles». En ella describió un programa desarrollado en colaboración con la policía y la universidad de Yale durante treinta años, al que llamó extensión del psicoanálisis, no psicoanálisis aplicado. El programa consiste en la atención precoz de los niños y adolescentes víctimas o testigos de violencia o de situaciones catastróficas y traumáticas. Un psicoanalista interviene junto al equipo policial, aportando contención y apoyo desde el primer momento de la llamada y desarrolla un plan de seguimiento y atención precoz. Puso diversos ejemplos de cómo entender y responder a diversas situaciones de trauma infantil en este contexto. Describió también cómo profundizaban y aplicaban el conocimiento psicoanalítico. Compartió, además, los resultados de diversas estrategias y abordajes terapéuticos desarrollados por los integrantes del programa. De hecho, afirmó que los estudios realizados probaban que la intervención precoz de forma estratégica tiene efectos beneficiosos tanto en el momento como a largo plazo.

El sábado 29, la primera ponencia fue «Psicoanálisis y la tercera posición: convulsiones sociales y atrocidades», presentada por Sverre Varvin, psicoanalista noruego y profesor emérito de la Universidad Metropolitana de Oslo, con experiencia en trauma y especializado en el trabajo con refugiados. En su trabajo, desarrolló el papel del psicoanálisis como tercero en los procesos regresivos individuales, grupales y sociales. Propuso un modelo para repensar la traumatización individual y colectiva en el que se muestra la función mediadora y potencialmente curativa del psicoanálisis a nivel social.

Uno de los encuentros con el psicoanalista, organizados por IPSO para que los candidatos puedan entrevistar a un psicoanalista de reconocido prestigio, tuvo como protagonista a Harvey Schwartz. En esta actividad de apenas una hora, el psicoanalista, famoso por sus podcasts en Norteamérica, respondió a las preguntas de los candidatos sobre su carrera como psicoanalista y su experiencia clínica. Desveló detalles tanto de su práctica profesional como de su trabajo entrevistando a prestigiosas figuras en el podcast *On and off the couch*, que presenta desde hace años.

Mark Solms, psicoanalista de la Sociedad Británica, presentó la «Revised Standard Edition», de la que es editor y a la que ha dedicado los últimos años. Describió la historia que se esconde detrás de esta nueva edición de las obras completas de Freud y en qué se parece y se diferencia de la antigua. Fue interesante conocer de primera mano el gran trabajo realizado de forma meticulosa y rigurosa, incluyendo no solo todos los escritos de Freud traducidos al inglés, sino contextualizándolos desde el punto de vista histórico.

Se presentó también una parte más del diccionario de psicoanálisis que inició Stephano Bolognini, ex presidente de la IPA y psicoanalista de la Sociedad italiana de psicoanálisis. Antonio Pérez Sanchez, de la Sociedad Española de Psicoanálisis, fue uno de los ponentes que explicó el proceso que se realiza para contextualizar cada uno de los términos que aparecen en el diccionario, teniendo en cuenta tanto su significado psicoanalítico como la visión que de él se establece desde diversos esquemas referenciales.

Otro de los pequeños grupos de discusión fue «el *enactment* de la mente en la línea de fuego», que dio lugar a un interesante debate en torno a un caso clínico en el que, como decía Freud, el fuego de la transferencia se presenta en la escena analítica. En esos momentos, el analista se convierte en un actor que dramatiza el guion inconsciente, que el paciente no puede expresar con la palabra y, por consiguiente, se convierte en el *enactment* de la pareja analítica. Gabriel Sapichosin, de la APM, Jay Greenberg, de la Asociación Psicoanalítica Americana, y Ergio Lewokowick, de la Sociedad Psicoanalítica de Porto Alegre, presentaron el material. Ana María Nicoló, de la

Sociedad Psicoanalítica Italiana, y Willam Glover, de la Asociación Psicoanalítica Americana, lo discutieron.

En otro orden de cosas, me parece interesante, como redactora de la revista, destacar que al congreso asistieron y participaron algunos de los autores que han publicado en ella. Es el caso de Adriana Meluk, psicoanalista invitada de la APM y psicoanalista titular de la Sociedad Psicoanalítica Colombiana; lo hizo en un pequeño grupo de discusión, «el psicoanalista y la migración forzada: la enfermedad psicosomática respuesta al derrumbe del mundo», en el que presentó un interesante caso clínico. Del mismo modo, Luis Martín Cabré, psicoanalista titular de la APM, participó en un pequeño grupo de discusión sobre «el malestar en la cultura y el psicoanálisis hoy» y en el panel «Pensando y soñando mientras nuestra casa arde», una reflexión sobre la identidad y la competencia de los psicoanalistas en una era en la que la humanidad parece sobrepasada por la velocidad y la violencia de la degradación social y ambiental. En estas condiciones, afirmó en su trabajo, el analista debe ser capaz de pensar bajo presión, salvaguardar la habilidad de la pareja analítica para pensar y soñar. Finalmente, Sabin Aduriz participó con el trabajo «El fanatismo violento en la adolescencia», en el que presentaba un caso clínico que mostraba cómo el fracaso del proceso adolescente puede derivar hacia una alienación en una ideología totalitaria, que pasa por erigir ídolos, dioses oscuros, como representantes de la verdad absoluta y de la omnipotencia, con el deseo de un mágico renacimiento (nuevo nombre, nueva filiación, identificación con el grupo fraternal).

Como conclusión, ya que este número de la revista está dedicado a la identidad, me gustaría destacar la atención que en este congreso se ha dedicado a los factores sociales y a la importancia de realizar nuestro trabajo como psicoanalistas tanto dentro como fuera de la consulta. Creo que este hecho distintivo del psicoanálisis de Latinoamérica ofrece una visión diferente del trabajo psicoanalítico, en la que tener más en cuenta la realidad externa contribuye a realizar mejor nuestro trabajo como analistas. El siguiente congreso tendrá lugar en Lisboa, en julio del 2025 y su lema es «Psicoanálisis: un ancla en tiempos caóticos».